

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado 4 la administración en metálico, libranzas, 6 sellos de correos. Por medio de correspondencia: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Miércoles 13 de Agosto de 1873.

## EDICION DE MADRID.

### CUESTION DE AMOR PROPIO.

Siguen el Gobierno y la mayoría de la Cámara, obstinados en que se discuta el proyecto de Constitución federal-cantonal; pero como no tienen con quien discutirlo, de ahí el que la presidencia de la Asambleable aguarde diariamente a que solo falte media hora para terminar la sesión, y entonces lo pone al debate a fin de ir diluyendo en varias sesiones el capricho personal de dos o tres que han pedido la palabra, más que para discutir, para condenar esa monstruosa federativa, que por amor propio y por terquedad, se quiere imponer al país.

Nosotros creíamos que ante la impasibilidad y absoluta indiferencia con que la mayoría federal vio el lunes que se ponía a discusión dicho proyecto, y teniendo en cuenta que no hay partido político en la Asamblea con quien discutir, semejante absurdo, la mesa y el Gobierno hubieran acordado desistir por completo de llevar adelante empresa tan descabellada.

Pero no ha sucedido así, el amor propio de Castelar está interesado en que se debate su obra postuma, y aunque sea con los honores de la Cámara se ha de entablar la polémica, porque hay que tener en cuenta que, hasta el presente, como llevamos dicho, nadie ha discutido ni quiere discutir una cosa que después de haberla visto practicada, solo es posible ya condenarla y maldecirla: esto ha hecho algún diputado por cuenta propia.

Ahora bien, ¿qué continuar por un camino que conduce al descrédito de Castelar y al aislamiento del Gobierno? ¿Por qué insistir en un debate que no ha de producir más fruto que el de que alguna señora ilustrada de las tribunas, confiese que Martín Olías tiene muy buena voz, pero que no sabe historia y mucho menos lo que es y lo que significa la federación?

Lo que constituye hoy la mayoría de la Asamblea no es más que una agrupación de 100 diputados en su casi totalidad, ignorantes de lo que es federal, y más ignorantes todavía de esa clase de federalismo que deprisa y corriendo han inventado para salir del paso, dos o tres hombres que no quieren aparecer vencidos en sus disolventes teorías.

Por no confesar que han predicado una utopía, cuya única forma posible es la que acabamos de ver en Andalucía y Valencia, Castelar, Salmerón y algún otro han ideado un federalismo de última hora; pero como no han tenido tiempo de idear también los argumentos con que lo han de defender, ni mucho menos de hacer la propaganda suficiente y la explicación bastante para ilustrar en el secreto a los diputados que acudían y que han de sostener las bellezas del invento, resulta que unos y otros pasan ratos muy amargos para exponer la nueva doctrina, y sobre todo, para preservarla de la evaporación que sufre al contacto de la más pequeña argumentación.

No es extraño pues, ver a esos neofederales que al paso que bajan la vista con rubor ante los consecuentes y fieles al primitivo y verdadero federalismo, se embrollan, se enredan y se tarban, para definir y defender ante los elementos conservadores, ese pastel federalesco tan precipitadamente amasado.

Desengáñese el Gobierno y desengáñese Castelar, si es que están engañados, lo cual dudamos; el proyecto de Constitución, no es viable; ni puede serlo nunca: es tiempo perdido todo el que se emplee en sacarlo adelante.

De una parte no satisface por completo las aspiraciones del verdadero partido federal, y su planteamiento volvería a producir los mismos males, que a fuerza de sangre y de dinero se han podido remediar. El partido conservador liberal tampoco puede aceptar, porque además de que el orden y la tranquilidad para el país no transigirá nunca con nada que tienda a romper la unidad nacional. Y siendo así, ¿qué fuerza moral ni qué autoridad puede revestir una Constitución por todos rechazada y por nadie discutida? Cree Castelar, cree el Gobierno que con 100 diputados de la Cámara que consta de 400, se puede imponer al país un Código fundamental que cambie por completo su manera de ser política y social?

Eso sería ya el colmo del delirio y de la locura. Nosotros, que por amor a la

patria no queremos creer todavía que su suerte esté en manos de locos y delirantes, abrigamos aún la esperanza de que ciertos errores serán reconocidos, y antes que perder a la nación por cuestiones de amor propio, se sobrepondrán la abnegación y el patriotismo en los hombres que se han apellidado españoles antes que federales.

### LA FUERZA DE LA RAZON.

Quien creyera que tan pronto llegaría el día en que los partidos más avanzados en ideas políticas, se expresaran por medio de sus órganos, de aquel mismo modo, con aquel mismo estilo, que en anteriores épocas tachaban de reaccionarios?

Es que la verdad en política, no es más que una. Es que ante todos los principios hay uno fundamental, salvador y fructífero. Es el principio de conservación, el principio de orden, sin el cual no es posible dar vitalidad a ninguna institución.

En vano los periódicos republicanos rebuscan inútiles medios de disfrazar la política que están haciendo. Esa política es la política conservadora.

Para ellos los rebeldes de hoy son unos ambiciosos, discolos, descontentos y traidores, que es necesario exterminar, y al propio tiempo en el poder, se acude como suprema ley, a los mismos procedimientos que en épocas pasadas la oposición republicana anatelmizaba.

Y en el aturdimiento con que todos abrazan esos medios de gobierno, cometen algunos periódicos tales desatinos, que no parece sino que la lección les ha hecho perder el juicio.

No hace mucho que *La Igualdad* hablando de los extravíos de las clases obreras, achacaba la perversión de sentido político de que estas adolecían, a los manejos de los partidos anulados en 1868. «Cual esos consejeros oficiales», decía, que rodean al joven para explotar sus debilidades o sus locuras, tratan de arrastrar a ese pueblo por tortuosa pendiente. Para ello le hicieron entender que los intereses eran antagonicos con los de las clases elevadas, que estas solo procuraban su explotación y su oprobio».

Alfonso nos dejó *La Igualdad* con esta inexplorada salida, porque donde se encuentra precisamente esa predicación donde se ha procurado por todos los medios posibles lanzar al cuarto estado por tortuosa pendiente, es en los periódicos republicanos, sin que por eso pueda tener algún viso de verdad que los partidos derrocados en Setiembre, hayan secundado aquella propaganda. Observáremos, sin embargo, que difícilmente hubieran podido mezclarse entre las turbas, sin ser apedreados los políticos de dicha procedencia. Republicanos federales han sido, y por cierto bien conocidos, los que de población en población, iban ya desde los primeros días de la revolución de Setiembre, halagando a las clases populares con ese género de consejos que hoy tan disolventes parecen a *La Igualdad*.

Muchos ya, sin embargo, que este periódico reconocía al fin sus errores, aparentando no haberlos cometido, y mucho es también que llame en su auxilio a las clases que, no atreviéndose a llamar conservadoras, denominan superiores.

«Las clases superiores», dice, salieron de su indiferencia ante las exacciones y tropelías de los insurrectos, y por fin, gracias a esa terrible sacudida, van comprendiendo que es la política algo más que el negocio de unos cuantos».

Sigue el periódico republicano pidiendo a esas clases que no vuelvan al retraimiento cuando el peligro pasó, y sostengan la república sin volver la vista a un pasado imposible de resucitar.

«Cuán armónica simetría formarían al lado de estas excitaciones aquellos artículos de *La Igualdad*, en que desencadenan sus iras contra los vecinos de Madrid cuando tratan de armarse para defender sus propiedades! Al fin reconoce ese periódico, a pesar suyo, que tenían sobradísima razón las clases que, si algo poseen, lo deben generalmente a un trabajo asiduo, incesante e inteligente.

Pero si es necesario, el apoyo de esas clases, ¿qué significa lo de república por los republicanos y para los republicanos? ¿Cómo conciliar lo uno con lo otro?

Al fin tendrá que reconocer *La Igualdad* también, que el Gobierno de la nación no puede ser, sin grandes desastres, patrimonio de una sola fracción política, y

## DIARIO DE LA MAÑANA

## POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

que en donde reina el sufragio universal, no hay más que la soberanía del país, y no la de una bandera.

Como habíamos anunciado, ayer se celebraron nuevas reuniones y conferencias entre diputados de los tres lados de la Cámara, centro, derecha e izquierda.

De todas ellas no resultó nada positivo para el acuerdo que trataban de establecer, pero en cambio se puso de manifiesto el desacuerdo que reina entre los intransigentes que, por serlo, no transigen ya entre ellos mismos.

En efecto, el secretario de la comisión nombrada por la minoría, ha presentado la dimisión de su cargo, porque no estando conforme con las condiciones que imponen los suyos, como medio de una reconciliación con la mayoría, no se cree el más competente para tratar la cuestión.

La disidencia del Sr. Tejerina parece que no es aislada, y que por el contrario, son varios los diputados de la minoría que no están conformes con sus compañeros.

En la mayoría y centro parece que tampoco hay unidad de pensamiento respecto de la misma cuestión, o sean los medios de llegar a un acuerdo todos los federales de la Cámara.

Ya se ve, como el federalismo es la forma viva del descontento, no es extraño que sus representantes vayan disintiendo los unos de los otros, hasta el punto de que no haya dos que se entiendan entre sí.

Ayer era creencia general que el proyecto de empréstito llevado a la Cámara por el señor ministro de Hacienda, no obtendría mayoría de votos entre los diputados.

El Sr. Carvajal, sin embargo, trató ayer de hacerlo viable, y al efecto pronunció un discurso de dos horas, para decir en resumen que la república federal trae por toda novedad, el anejo sistema de «trampa adelante», con el que si no se salva la situación de la Hacienda, se vive al menos algún tiempo, que es lo que desean muchos federales, y entre ellos, sin duda, el señor ministro.

Con decir a nuestros lectores que el flamante federal Balbuena, casi derrotó al ministro, basta y sobra para que comprendan las simpatías que tendrá en la Cámara el tal empréstito, y lo deleznable de los argumentos que para defenderlo emplearía el Sr. Carvajal.

Cuando se concedió al digno general Turon el cargo militar que hoy desempeña, se daba como cierta la noticia de que el general Makenna iría a ponerse al frente de las tropas de Cataluña.

Han pasado muchos días, y sin embargo, este último general no ha salido de Madrid todavía. ¿Cuál es la causa de este hecho tan singular? La opinión pública explica el hecho del siguiente modo.

El general Makenna no quiere ir a las provincias catalanas, sin que se le concedan ciertas atribuciones necesarias para el restablecimiento de la disciplina, y el Gobierno, que en este punto parece va entrando por la senda del Sr. Pi, temiendo algunas de las genialidades de los catalanes, parece poco dispuesto a conferir a dicho general lo que necesita para emprender la campaña.

Esta conducta del Gobierno ha dado por resultado la completa desmoralización de las tropas que operan en Cataluña, y el que las huestes de Savalls se hayan apoderado de aquella extensa y rica comarca.

Si el ministerio continúa por este camino, es probable que los carlistas manden muy pronto en más provincias que el Gobierno.

Adviértase que en algunas de las elecciones parciales que se están verificando en Francia, ha bajado mucho de punto la animación de los republicanos más avanzados; puesto que triunfan los elementos de orden. El país va comprendiendo que los disturbios empobrecen, y que solo puede haber pública prosperidad, cuando la paz interior promueve el trabajo y el desarrollo de la producción.

Dicen malas lenguas que la revista del regimiento de caballería de Farnesio, verificada el lunes, tenía mucho de significativa. Lo que más llamó la atención fue la escolta con que el ministro de la Guerra acudió al Consejo de Ministros. Efectivamente, para los que no están acostumbrados a presenciar estas evoluciones, no

faltó motivo para comentarios de toda especie, suponiéndose que el Sr. González Iscar trataba de imponerse. Para otros todo eso no significa más que una prudente precaución, dados ciertos conatos de conciliación con los elementos intransigentes. Nosotros, como simples narradores decimos, que el ministro de la Guerra fue en su tránsito objeto de numerosas muestras de simpatía, aprecio y consideración.

La discusión tiene un admirable modo de hacer política. No hace mucho que ante la pavorosa insurrección separatista pedía el concurso de los hombres de orden para conjurar los males que amenazaban al país. Hoy después del triunfo se atribuye toda la gloria de él, y lanza anatemas contra los partidos conservadores, cuyo leal apoyo rechaza, fundán los en que solo representan la restauración del príncipe D. Alfonso. La intención del periódico citado, al formular tan gratuita suposición, es bien manifiesta; pero es una guerra de mala ley; téngalo bien presente *La Discusión*.

Los federales, una vez vencida la insurrección, quieren mostrarse tan agradecidos a los Sres. González Iscar y Pavia, que, según se dice, les ofrecen las capitánías generales de Cuba y de Filipinas.

Es el partido federal demasiado nuevo todavía en el uso de la política práctica, para acudir a ardidés cuyo juego no se conoce. Creemos que los esclarecidos generales a quienes se debe la salvación de los intereses sociales, comprenderán que en ellos cifra el país sus esperanzas.

Segun leemos en un periódico, donña Margarita ha entrado en España, uniéndose a su esposo D. Carlos, y poniéndose con él al frente de la dirección de la guerra. Resulta, pues, que entre los carlistas las faldas están en gran predicamento. Cuentan con una Blanca en Cataluña, y con una Margarita en las Provincias Vascongadas, lo cual tiene una ventaja para los periódicos absolutistas, que es la de amenazar sus gacetas con tiernos y dramáticos episodios.

Preguntaba un intransigente si en la Constitución federal que se va a discutir, serían los Estados dueños de hacer, en todo lo concerniente a intereses regionales y municipales, cuanto les acomodase, consolidándose, en caso afirmativo, con la esperanza de ver reproducidos los decretos de los comités vencidos en el día. La victoria del Gobierno, decía, no es entonces más que una tregua, después de la cual haremos con legalidad y constitucionalmente, lo que se nos ha impedido hacer hoy, y algo más, porque bien serán necesarios el desahogo y la compensación.

Parece bastante problemática la resistencia de Cartagena. El desaliento se ha apoderado de tal modo, y hasta tal punto de los rebeldes de aquella ciudad, que se cree fácil la rendición de la plaza.

Hoy probablemente se dirigirá Martínez Campos hacia Cartagena, y en el caso improbable de que hubiera seria resistencia, se enviarían algunos buques para bloquearla también por mar, pero no creemos que haya necesidad de esto; antes opinamos que el Gobierno puede ya tener como suya aquella importante plaza.

Ya no queda más cantón que Cartagena. Segun despachos leídos ayer por el ministro de la Gobernación, los generales Pavia y Martínez Campos han entrado respectivamente en Granada y Murcia.

Algunos insurrectos de esta última ciudad fueron a refugiarse a Cartagena tan pronto como supieron que las tropas de Martínez Campos se acercaban, lo cual tiene a demostrar nuestras antiguas ideas sobre el valor convencional de los rebeldes cantonales.

La última campaña cantonal ha demostrado evidentemente las escasas fuerzas con que cuenta el partido federal en nuestra patria.

Toda la fuerza que se dispone este partido, la constituyen las masas, como lo reconocen los mismos federales.

Ahora bien, estas masas son por instinto cantonales, y se han adherido al movimiento que tenía ese carácter.

¿Y con qué medios, con qué elementos

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Año tercero.—Número. 711

se ha derrotado esa que parecía tremenda y pavorosa insurrección? Con dos puñados de soldados.

Por donde se ve que esas masas federales, cuya fuerza se quiere elevar hasta las nubes, valen bien poca cosa, cuando bastan unos pocos batallones para reducirlos a la obediencia.

Es menester tener en cuenta este dato, que no puede ser más elocuente, para apreciar en su verdadero valor las fuerzas del federalismo español.

Y continúa la mala estrella del general D. Baltasar Hidalgo.

Segun las noticias de *El Correo Militar*, y como resultado de una conferencia celebrada entre el brigadier Azcárraga, segundo jefe del primer batallón sagrado, y el ministro de la Guerra, el Sr. Hidalgo no entenderá para nada en la organización de dicho batallón: correspondiendo estas facultades por completo al general Ceballos.

En la citada conferencia el Sr. Azcárraga no hizo otra cosa que expresar los sentimientos de la digna oficialidad de este batallón.

*Sic transit gloria mundi*, Sr. Hidalgo.

Con sin igual *sans-futurismo* (palabra de cuño federal), se ha presentado ayer en la Cámara el agitador de una de las provincias cantonizadas, y uno de los que estaban al frente de la insurrección valenciana.

Como aquí ni hay justicia, ni hay leyes, ni nada, no se le exigirá responsabilidad por los desastres de Valencia.

Probablemente se le declarará benemérito de la patria, y esto es muy justo, puesto que la patria, para los federales, es el cantonismo.

Puesto que el general Martínez Campos o el brigadier Salcedo, pues de ambos se habla, van a Cartagena, no le parece conveniente al Gobierno, que el general Pavia de una vuelta por Málaga para poner las cosas en orden?

Porque el ministerio habrá de convenir con nosotros, en que su autoridad es muy problemática en aquella ciudad, en donde manda el jefe Solier.

Verdad es que el Sr. Palanca, ministro de Ultramar le proteja a capa y espada, de donde se deduce que en un ministerio de orden, hay un protector de la anarquía.

Los cantonales de Cartagena viendo que su reinado está en el último periodo no descuidan la maleta, cómo se deduce de los dos decretos, que publica *El Diario Oficial de la Federación*.

Por el primero, que lleva las firmas de todos los miembros del gobierno, se autoriza al delegado de Hacienda, para proceder a la venta de una gran cantidad de tabacos, que se dice existente, en lotes de 25 a 200 pesos, con un 8 por 100 de rebaja, sobre la de 25 con que ya se vendía. Por el segundo, que autoriza sólo al delegado de Hacienda, se ofrece una rebaja de 10 por 100 a los consignatarios de géneros detenidos en la aduana, que los presenten al despacho, y paguen los derechos al contado.

A fe que andaban muy parcos en elogios los federales, cuando alababan su sistema económico. Solo por su sencillez encanta. Parece un *esquileo*, con permiso del Sr. Carvajal.

La comisión del proyecto de pacto federal ha empezado a defender su obra por medio de uno de sus individuos, el Sr. Olías.

El Sr. Castelar ha tenido muy mala elección, pues aquel orador solo ha demostrado que no sabe lo que es federación, ni cuando empezó a germinar esta idea en España.

El público oía al Sr. Olías con una sonrisa sardónica al ver aquel tono magistral y aquel aire de autoridad, que se daba para no decir más que vulgaridades, que por supuesto, no se tomaba la molestia de probar.

En fin, el proyecto de pacto federal es malo, pero la defensa hecha por uno de sus autores, es muchísimo peor.

El Sr. Olave se parece a los actores que se empeñan en salir a la escena a pesar de todos los sibidos del mundo.

Ayer apoyó un voto de censura contra el presidente de la Cámara, Sr. Cervera; pero la mayor parte de su discurso se dirigió contra la campanilla, ese odiado ins-



blico; pero lo que no podemos dejar pasar sin correctivo, es que los federales hayan explotado la credulidad de la ignorancia, prometiendo que ellos no arrancarian del seno del hogar doméstico, de los talleres de la industria y de la agricultura, esos miles de brazos, como lo hacia la despótica monarquía, y que ahora burlen de una manera tan inculicible las esperanzas del infeliz hijo del pueblo, que tuvo la inocencia de creerlos bajo la fe de su honrada palabra.

No se hacen impunemente en la oposición promesas de esta naturaleza, para venir después a seguir las huellas, y adoptar, mejor dicho, usurpar los procedimientos de los demás partidos. Bueno es, no obstante, que los credulos hayan llevado esta lección y otras de igual índole, para que no presen su asentimiento al primer aventurero que se les pone delante.

No excitamos a nadie a que deje de cumplir con el proyecto que se discute, en el caso de que llegue a ser ley, porque la necesidad más imperiosa en estos momentos, según lo reconocen los mismos federales, es hacer ejército, pero tampoco puede pasar desapercibido el que un partido levante una bandera que no es la suya y defraude, en un punto tan importante, las esperanzas que había hecho concebir a los incautos.

Las declaraciones que ha hecho ayer en la sesión de la mañana el Sr. Maisonnave, acerca de que el Gobierno está dispuesto a castigar a los delincuentes comunes o políticos, han sido muy bien recibidas por la opinión pública.

Nosotros preferiríamos, sin embargo, a las palabras, hechos terminantes y concretos, y no se tachará de excesiva nuestra desconfianza si añadimos que los asesinos e incendiarios de Alcoy campan por sus respetos, y que de la misma impunidad gozan los de Cádiz, Montilla y otros puntos, a pesar de que los mismos diarios federales piden que se les castigue severamente, como lo hace *La Nación* de ayer.

Estamos ya cansados de buenas palabras, señor ministro de la Gobernación, y necesitamos tocar ya las cicatrices que produzca la vara de ley, como el incrédulo apóstol quiso tocar las de Jesús, para creer que el Gobierno quiere realmente castigar a los delincuentes, por más que las explícitas manifestaciones del señor Maisonnave, que es uno de los ministros que más ha hecho en favor del restablecimiento del orden, hayan reanimado un tanto nuestro abatido espíritu.

Llamamos la atención del señor ministro de la Gobernación sobre el siguiente suelto que publica *El Imparcial*:

«Tres veces ordenó el Sr. Pi la reposición del ayuntamiento de Encinas Reales (Córdoba), violenta e ilegalmente destituido. Dos veces ha reiterado dicha orden el Sr. Maisonnave, y aun no ha sido cumplida.

«Cuándo se respetarán y se cumplirán debidamente las leyes, y por consiguiente, los mandatos de la autoridad? Solo cuando esas autoridades reconozcan que las instituciones no se reforman todos los días.»

Según se desprende de lo dicho por nuestro colega, ni el Sr. Mamés acató las órdenes de Pi, que vieron la luz pública en la *Gaceta*, ni su sucesor el secretario Sr. Maldonado, gobernador interino, ha cumplimentado las del Sr. Maisonnave, y cuidado que cuando el hombre de hie-lo mandó reponer el ayuntamiento de Encinas Reales, será cosa de ver el expediente de destitución. No nos extraña que dada la política perturbadora del señor Pi y Margall la reposición no se llevara a efecto, a pesar de haberse publicado en la *Gaceta* la orden de reposición; pero que el gobernador interino de Córdoba, cuya historia política conocemos, no cumpla las órdenes del Sr. Maisonnave, precisamente en los momentos en que se hace alarde por el Gobierno de entereza para hacer acatar sus disposiciones, esto nos sorprende. Veremos que resolución toma el Sr. Maisonnave: para nosotros sería muy fácil; sino da con ella el señor ministro de la Gobernación, se la indicaremos en otro número.

El ministro de la Gobernación ha declarado en la mañana de ayer, que estaba dispuesto a pedir la extradición de los sublevados que se han refugiado en el extranjero.

Lo malo sería que las naciones extranjeras no estuvieran dispuestas a acceder a los deseos del Gobierno español, cuya autoridad no reconocen.

Las notas dirigidas a sus embajadores respectivos por Francia, Inglaterra y Rusia, son un funesto precedente en este punto.

Bueno sería pensarlo seriamente antes de exponerse a una nueva humillación, que ya no hemos sufrido pocas.

Comienzan a sentirse los efectos de la impremeditación con que se hacen las leyes en estos tiempos de descaramiento, a la par, que imprudente arbitrariedad. Los individuos de las clases pasivas, así civi-

les como militares, a quienes afecta la nueva disposición de las Cortes sobre sueldos y pensiones, van a reunirse para escogitar los medios de hacer valer sus conculcados derechos.

Eso es lo que sucede siempre que las leyes se elaboran prescindiendo de la justicia, de la equidad y de la alta sabiduría que en ellas debe dominar para que sean acatadas con respetuosa aceptación.

En vano se esfuerza el ministro de Hacienda en ponderar la bondad del proyecto de extinción de la Deuda flotante. Todas sus teorías, todas sus esperanzas se estrellarán en la práctica, porque no hay cosa más positiva que las cuestiones de dinero, y cuando se conciben absurdos, la ley es ineficaz. Como prueba de ello, recordemos la famosa ley de contribución personal, acompañada de brillantes cálculos y de detenidas instrucciones para su aplicación. No pudo tener efecto y murió de la propia enfermedad con que había nacido.

A lo mismo está destinada la laberintica ley que el Sr. Carvajal se propone plantear, y de la cual se encuentra tan enamorado, que solo atribuye a espíritu de partido sistemático la oposición que se le hace, y la actitud que el centro de la Cámara ha tomado en esta cuestión.

## NOTICIAS GENERALES.

—Parece que no es cierto que esté presentado ya el manifiesto que va a dar el centro de la Cámara.

—Según nos dicen de Almería, el ex-general Contreras hizo que su gente al fondear en el puerto, tocara la marcha real, por lo que entre los almerienses se ha conquistado fama de liberal y democrata, hasta el extremo de lisonjear su vanidad con agasajos reales.

La insurrección federal y sus corifeos, tienen bien merecido el calificativo de bufos. Nada tan ridículo como esto, se ha visto en este país.

—Se cree que ha recibido ya el almirante inglés la orden de su gobierno, transmitida por el embajador, para la entrega de las fragatas españolas, de que se hizo cargo dicho almirante, como decano, por acuerdo del gobierno prusiano.

—Ha llegado a Madrid con la comisión sevillana, cuya venida anunciamos, el Sr. D. Manuel Pastor y Landero.

—El 31 de Julio último falleció y fué enterrado en Tetuan el Hadij Mohamed Abeir, célebre por su historia, pues fué el que entregó las llaves de aquella ciudad al general O'Donnell, en tiempo de la última guerra de España con el África.

—La comisión enviada por la junta de armamento de Bilbao, compuesta del diputado Sr. Larrinaga y del teniente alcalde Sr. Galain, ha conferenciado ayer con el ministro de la Guerra.

—Ayer salieron de Madrid para Ciudad-Real dos compañías del regimiento infantería de Alcolea.

—Dícese que ha desaparecido de Cartagena el ministro de la Guerra de aquel cantón, general Ferrer.

—Parece que el general Contreras y Galvez Arce corrieron un grave peligro en Murcia, porque sus tropas, considerándose vendidas por el desastre de Chinchilla, tomaron una actitud poco tranquilizadora para aquellos cantonales.

Las tropas insurrectas debían haber conocido, desde un principio, que han sido engañadas por sus turbulentos incitadores.

—El diputado Sr. Corchado ha presentado una enmienda al proyecto de ley para enjugar el déficit, pidiendo que se suprima el párrafo 3.º del art. 5.º, que se refiere a los bonos como garantía a la proyectada emisión de billetes hipotecarios, puesto que se hallan ya afectos a otra hipoteca anterior; y al art. 6.º para que el pago se haga al precio de cotización.

—Se va a dar gran actividad a los expedientes informativos contra los gobernadores de provincias, sujetos a esta medida, por su conducta en las localidades donde la insurrección federal había tomado mayor desarrollo. Créese que estos expedientes han de dar mucha luz acerca de los móviles de la insurrección.

Pues que se haga cuanto antes, para que sepa el país en que manos han estado algunas provincias.

Esperamos que después de los expedientes informativos, vendrán los procedimientos judiciales.

—Dos grandes catástrofes. Un tren inglés ha casi perecido cerca de la estación de Wigham, y el vapor anglo-americano *Wagassell*, lleno de pasajeros, ha sido destruido por un incendio en el río Potomac.

—Los periódicos filibusteros, y uno anglo-americano que en París se publica, conceden nada menos que 15.000 hombres a los insurrectos de Cuba, entre ellos 2.000 caballos y 20 piezas de artillería, aunque reconocen que son, de escaso valor. Morales Díaz y Quesada son los que mandan esta fuerza, dividida en cinco brigadas.

—Los periódicos de Filipinas dan cuenta de un temblor de tierra de poca intensidad, pero de duración, que había sido bastante fuerte en Batangas, Taal y algunos pueblos de la Laguna.

—Ayer nada se sabía del paradero de Contreras, creyéndose que haya marchado al extranjero en vista del desaliento de sus parciales.

—La causa que se sigue a algunos soldados de cazadores de Madrid, parece que sufrirá algún retraso en su sustanciación, con motivo de haberse pedido la ratificación de varios testigos que se hallan fuera de Zaragoza.

—Se han dado órdenes terminantes por el gobierno de esta provincia, para que se hagan pesquisas a fin de apresar a todas las personas indocumentadas y dedicadas a la vagancia.

—Algun signo de mal tiempo descubren los periódicos ministeriales en el cielo del federalismo, a juzgar por los rudos ataques que vienen dando a los periódicos conservadores.

—Solo a los engreídos con las delicias fugaces del poder, puede ocurrírseles llamar exépticos a los periódicos que tan desinteresadamente han apoyado al Gobierno en los momentos pasados, y cuyo apoyo tan poco agradecen los periódicos ministeriales.

—Acostumbrados a mirar todas las cosas por el prisma de su egoísmo, no conocen en su ciega aberración que aquellos a quienes atacan han levantado sus miras en el apoyo prestado al Gobierno, hacia algo que está más alto que éste, y las ruinas pasionales del momento, que tanto predominio ejercen en la conducta de los ministeriales.

—Dice *La Igualdad* que a la sombra de la bandera republicana federal, han hecho sus correligionarios la gloriosa campaña que puso fin a la monarquía.

Se equivoca el colega; a la sombra de la bandera de la república federal, lo que han hecho sus correligionarios ha sido acometer las gloriosas empresas cuyo lema de campaña ha iluminado el petróleo. Por lo demás, el país sabe, y los republicanos sensatos no ignoran, que llegaron al poder por el dolo y la falsía de otro poder de triste memoria.

—Los periódicos ministeriales se manifiestan a vueltas de algunas frases huecas y deslumbradoras, partidarios del ejército permanente.

Aun nos parece que estamos oyendo los discursos que en el Parlamento, pronunciaron durante otros gobiernos; los hombres más autorizados del federalismo.

Pero una cosa es predicar y otra dar trigo.

Es de notar, que sobre este tema todos están de acuerdo en los procedimientos; que es la quinta, y todos los días se ocupan del asunto.

El federalismo, a pesar de ser cantonal, se va convenciendo de que en el poder hay que olvidar las promesas de la oposición algunas veces.

—La prensa extranjera ha tenido en Valencia representantes muy autorizados durante el último sitio, entre otros el célebre Stanley, corresponsal del *New-York-Herald* (el que buscó y encontró en África a M. Livinstone) y Mr. Moreh, corresponsal de *La Tribuna* de la misma ciudad.

—La partida de Plaza se hallaba anteayer a la vista de Alcoy. El gobernador de Alicante, para mantener expedita la vía y con objeto de que aquella partida no pudiera marchar hacia Cartagena, se ha quedado con los 150 carabineros que hay en la plaza y que debían unirse a la columna del general Salcedo.

—El general Turon, ha revistado en Zaragoza un batallón del regimiento de Asturias procedente de Lérida, haciéndoles desfilar por las calles de la ciudad, y quedando satisfecho de la disciplina y del espíritu de marcialidad de que están poseídos.

—Ha habido un incendio de consideración en un barrio extremo de Segovia.

Todas las autoridades, fuerza del ejército y muchos vecinos, acudieron al lugar del siniestro, logrando dominarlo en breve tiempo.

—El viaje del capitán general de Cataluña, está aplazado hasta tanto que se organicen los elementos militares que deben acompañarle al Principado.

Desearíamos que no sea por mucho tiempo.

—Entre los prisioneros de Chinchilla se halla un D. Meliton Echevarría, oficial tercero que ha sido hace algunos años del cuerpo de telégrafos. Se le han ocupado algunos papeles de interés y entre ellos su nombramiento de director de Comunicaciones hecho por el titulado gobierno de Cartagena.

Los aprovechados gobernantes de Cartagena no se deciden para concederse gracias.

¡Son muy patriotas!

—El gobernador de Alicante ha hecho entregar al contralmirante Sr. Lobo 300 fusiles que ha pedido para realizar una operación importante.

—Los delegados de las provincias catalanas, reunidos en Valladolid para dictar el proyecto del pacto federal entre las once provincias que ha de servir de base para la formación de aquel Estado, ha hecho publico su trabajo para someterlo a deliberación.

Los delegados creen que si se multiplican los Estados en términos de formar tantos como provincias hay en la actualidad, la reforma económica será casi nula y la república unitaria en el fondo; que debiendo haber tantos delegados del Gobierno central como Estados, si se establecen 49 facilita esta misma organización el camino de la dictadura; y que con arreglo a los antiguos pactos de Tortosa, Córdoba, Valladolid, Eibar y Lugo, la creación de cantones provinciales destruya la república.

—En su huida hacia Murcia han destruido casi todos los puentes los insurrectos derrotados en Chinchilla.

—Los galáicos continuaban entregando su armamento sin resistencia alguna en cuanto son avistados por las tropas.

—Los insurrectos francos parece que llevaban 18 caballerías que habían aprehendido, cargadas con 42.000 duros en calderilla. Los soldados que los perseguían las han cogido en un pueblo inmediato a Portugal.

—Está dando en Valencia mejores resultados de lo que se esperaban, el desarme de los voluntarios. Es considerable el número de fusiles presentado y el que se recoge por haber sido abandonados: hasta se han descubierto algunos depósitos.

También se han recogido, y se están clasificando, papeles de importancia ocupados a los insurrectos.

—Los insurrectos de Valencia, en su marcha a Cartagena, han saqueado algunos pueblos.

—No hace muchos días que un diputado de la mayoría, suscribió una proposición que estaba, según dice un periódico, dispuesto a defender, concebida en los siguientes términos:

«La Asamblea acuerda su disolución. Se apelar a la voluntad del país en el término de seis meses, necesarios para restablecer el orden completamente.

La nueva Constituyente decidirá sobre la constitución definitiva y más conveniente para España.»

El autor de esta proposición estaba dispuesto a defenderla, confesando con franqueza que se había equivocado en cuanto a la forma federal, que hasta ahora había venido defendiendo.

La proposición no fué presentada, merced a poderosas gestiones hechas para impedirlo; pero se asegura que no está más que aplazada.

—El Sr. Fernandez Latorre combatirá el dictamen dado por la comisión sobre su proyecto de ley pidiendo la revisión de las hojas de servicio, por creer la obra de la comisión tardía e ineficaz para lograr aquel propósito.

Como todas las cosas de los federales.

—Han llegado a Zaragoza para su reorganización los soldados que pertenecieron a la columna Cabrinetty.

—Entre las muchas personas que se preparan a concurrir con sus productos a la exposición nacional de 1873, las hay ya que hasta del extranjero enviarán ricas flores, legumbres y frutas, y quesos, mantecas, cervezas, maquinaria agrícola y otros objetos no menos importantes.

—En Benabarre (Zaragoza), se ha levantado una partida socialista al mando de Francisco Alduany, que fué del disuelto batallón de francos en Velilla de Cinca.

Confiamos en que el buen sentido de los aragoneses bastará a combatirlos.

—Con motivo de la marcha del general Martinez Campos, se ha encargado del mando militar de Valencia el brigadier Villacampa.

—Durante los tristes acontecimientos que ha pasado Valencia, ha habido así allí, como en los pueblos inmediatos, algunos detalles que caracterizan a la horda del pueblo. En el Cabañal se hizo presente para que se presentase a recoger un cuchillo de plata aquel que lo hubiese perdido. Al día siguiente se pregonó en igual forma un cofrecillo lleno de alhajas. En la ciudad el jueves último, se preguntaba a cuantas personas salían por la barricada de la Glorieta, si habían perdido un estuche con unos pendientes de oro. En la calle de los Mártires se colgó de un árbol un pañuelo con un rótulo en el que se invitaba a llevarse a quien lo hubiese perdido. En otras calles se hizo lo mismo con una petaca, unos anteojos y algunos otros objetos.

—Se ha creado por el ayuntamiento de Valencia una escuela de dibujo y adorno para las niñas.

Perfectamente. Así se moraliza y educa a la mujer.

—La junta revolucionaria de Valencia legalizaba los documentos con un sello circular que tenía en el centro un libro abierto, sobre él un nivel, y sobre éste una balanza, en cuyo fiel había un gorro

frigio. En la parte superior se leía: «República federal,» y en el inferior: «Canton valenciano.»

El sello de la comisión de guerra era oblongo y solo tenía en el centro un nivel y un gorro frigio. La leyenda decía: «Junta de salvación y defensa.»

—Las alhajas que se encontraron en la catedral de Valencia al practicarse el reconocimiento por la autoridad militar, pertenecían al templo metropolitano, sin que eran sin duda de las capillas de camana de algunos cuerpos del ejército, por lo que no fueron entregadas a la autoridad eclesiástica, sino que se incautó de ella como de todos los demás efectos, la militar.

En la catedral no ha faltado ningún objeto de valor en los días que ha estado a disposición de los voluntarios.

—Uno de los edificios que más han sufrido por efecto del bombardeo, lo es la casa núm. 14 de la calle de D. Juan de Villarrasa, en la cual la penúltima bomba que arrojaron sobre la ciudad hundió cuatro pisos; derrozó todos los tabiques, arrancó puertas, redujo a polvo todos los muebles, y en la calle recogieron alhajas y pedazos de platabrada que el proyectil hizo saltar por los boquetes que abrió, quemándose toda la ropa y ahogándose por fortuna elincen dio bajo los escombros del edificio.

—En Villanueva y Geltrú se está formando el presupuesto de las obras para completar la defensa de la población, las cuales se sacarán a pública subasta.

—El jurado de Madrid ha concluido la vista de las causas que le estaban encomendadas, con un resultado satisfactorio. Las causas sentenciadas han sido doce y diez y siete los acusados. Los delitos eran de homicidio, excepto uno por abusos electorales.

—El capitán general de Granada, con los principales jefes de las dependencias oficiales de aquella ciudad, se incorporó anteayer al cuartel general de Pavia, debiendo entrar en Granada con las tropas los diputados Almagro y Puente y los dos comisionados cantonales.

—Han sido entregados a los tribunales en Barcelona algunos voluntarios que han vendido sus armas.

Probablemente las habrán vendido a los carlistas. Así entienden el liberalismo los federales.

—Ya están en las Cortes los suplicatorios para procesar a los Sres. Galvez, Arce y Carvajal (D. Eduardo).

—El domingo próximo, a las doce y media de la mañana, celebra junta general la «Asociación mutua del ejército y armada» en el salon de sesiones del Ateneo militar, presentándose la nueva junta directiva a dar cuenta de sus propósitos y de los medios que piensa poner en juego para que a la sociedad pertenezca toda la oficialidad digna del ejército y de la armada, y que ame de todas veras la regeneración de las instituciones militares.

—En Málaga se anuncia un nuevo diario: *La Lealtad Republicana*.

—En Mondoñedo el día 8 del corriente, a las cuatro de la tarde, después de una gran tronada que empezó al amanecer, se desencadenó un furioso huracán y descargó una horrible nube de pedrisco que asolaron aquel hermoso valle, inundando la ciudad, destruyendo las vías públicas, las canerías, los molinos harineros y otras obras de consideración, y llevando el hambre a multitud de familias. Por fortuna este espantoso siniestro duró escasamente un cuarto de hora, que a haber continuado pocos minutos más, la mayor parte del pueblo hubiera desaparecido, pues en alguna de sus calles bajas el agua y los escombros subían ya hasta cerca de los cuartos principales.

Las piedras eran del tamaño de un huevo de paloma.

Son por ahora incalculables las pérdidas ocasionadas.

Si nuestras palabras llegasen hasta el Gobierno de la república, pediríamos con insistencia algun socorro, algun alivio en las contribuciones para aquel sensato y sufrido distrito, y especialmente para los desvalidos que fueron víctimas inmediatas de tan terrible desgracia.

—Hemos recibido un ejemplar del *Anuario historico-estadístico-administrativo de instrucción pública*, publicado por don Felipe Picatoste, director de la *Gaceta*; damos las gracias por su atención al Sr. Picatoste, y proponemos ocuparnos de tan útil y laborioso trabajo.

—La batería de sitio que más destrozos ha causado en Valencia, pertenece a la segunda compañía del tercer regimiento.

—La minoría parlamentaria, en su última reunión, no ha llegado a un acuerdo respecto a si debe retraerse ó no de los debates constitucionales.

Todo se quedará en agua de cerrajas.

—El Sr. Tejerina ha renunciado su cargo de secretario de la junta directiva de la minoría.

—Los republicanos de Barcelona se han reunido y acordado pedir al Gobierno el nombramiento de una junta que, con atribuciones civiles y militares,



\_\_\_\_\_



